

Balances, enseñanzas y proyecciones de los Gobiernos progresistas y de izquierda, y de las luchas sociales en América Latina.

Proyecto alternativo de nación de los gobiernos progresistas.

LA HISTORIA NO SE REPITE Y EL PUEBLO NO PERDONA

Cristian Cuevas, Presidente Partido Popular de Chile.

Así como la historia no es cíclica ni responde a mandatos preconcebidos, su desarrollo tampoco es predecible en torno a manuales o doctrinas inflexibles y ortodoxas. Teniendo como base dicha situación, podemos situar debidamente cualquier balance sobre aquellos gobiernos que fueron o están siendo, así como las proyecciones de quienes seguirán siendo gobiernos o pretenden serlo próximamente.

Mientras la derecha y sectores anti-pueblo buscan traer al presente un pasado lleno de injusticias, violencia y privilegios para unos pocos, las izquierdas y particularmente quienes militamos en el campo popular buscamos proyectar un futuro de justicia social, paz e igualdad para todos.

De allí que no sea sorpresivo que en nuestro continente se esté librando la quizás mas cruda y vital batalla cultural para definir el futuro de nuestros pueblos. Fuimos vanguardia de la batalla por las emancipaciones populares hace más o menos 3 siglos cuando esos valientes jacobinos negros decidieron romper con la rueda de la colonización, lo fuimos cuando por primera vez en la historia un Presidente públicamente marxista llegó por los votos al poder con la revolución de empanadas y vino tinto, en Chile, y lo estamos siendo cuando el ejemplar pueblo mexicano decide seguir construyendo el segundo piso de la Cuarta Transformación con su primera Presidenta y con un primer tiempo de audacia política y reformas sustantivas que se sostienen en la confianza y lealtad del pueblo.

Como dirigente sindical, y hoy presidente del Partido Popular de Chile, no puedo sino mirar con admiración lo que están haciendo nuestros hermanos de Colombia que pese a todas las amenazas de los mismos poderosos de siempre, han sabido entender que, como dijera hace unos días el querido Andrés Manuel López Obrador: “¡Es con el pueblo!”.

Como Allendista y militante popular tengo el deber de usar esta tribuna para referirme también a nuestro país, donde miles salimos a las calles un 18 de Octubre de 2019 y fuimos brutalmente mancillados y reprimidos, donde esos miles pusimos el cuerpo y las esperanzas para que un programa popular y de reformas a los pilares del sistema neoliberal llegase al

Gobierno. Lamentablemente, al poco andar, las promesas de acabar con el Sistema de Pensiones heredado de la dictadura quedó guardado en un cajón bajo siete llaves; el compromiso de no ceder nuestra soberanía nacional a un Tratado Transpacífico hecho a medida de los intereses de especuladores transnacionales, terminó siendo un autogol cuando fue suscrito y promovido en el Gobierno que elegimos; el histórico pacto por un entendimiento entre pueblos con el Pueblo Mapuche se tradujo en militarización, persecución política y un récord de Estados de excepción constitucional y aplicación de una Ley Antiterrorista creada en dictadura para perseguir opositores políticos; y cuando decidimos volver a las calles (donde pertenecemos y que nos pertenecen) para ejercer nuestro derecho a la protesta, se terminó de desplegar la misma política de represión a la manifestación social que se ha usado las últimas décadas. ¿Por qué digo esto? No como un acto de victimización ni mera denuncia, sino porque es inevitable comparar al Gobierno que elegimos en nuestro país con los otros gobiernos de la región que han entendido que no se trata de “habitar la República” como ha dicho el Presidente Boric, sino de transformarla, y no se trata de apoyarse en los mismos que fraguaron el golpe de Estado contra el compañero Presidente Salvador Allende, de ellos no podemos esperar un trato distinto cuando vuelvan a ver amenazados sus intereses, sino que debemos apoyarnos en el pueblo, el sabio y bravo pueblo que nunca duda en poner el cuerpo y su espíritu cuando tienen gobiernos y dirigentes en sintonía. Nos lo demostró el pueblo colombiano, nos lo demuestra el pueblo mexicano y nos lo demostrará el pueblo de Chile cuando entendamos que es con ellos todo y sin ellos nada.